

Cambios en la estructura regional de la producción industrial en Colombia

Changes in the Colombian Industrial Production's Regional Structure

Jorge Enrique Patiño Rojas*

Resumen

Históricamente, las regiones en Colombia han sido espacios social, política y culturalmente construidos sobre la base de la actividad económica. Desde 1945, año del Primer Censo Industrial, se constata con cifras que la industria manufacturera ha estado fuertemente concentrada en regiones bien definidas; concentración que mantiene un relativo crecimiento hasta el año 2004, especialmente a favor del área metropolitana liderada por la ciudad de Bogotá D.C., fundamentalmente por la fuerte tendencia a la centralización real del país, que implicó necesariamente la ejecución de mayor gasto público en esta ciudad. Las variables a analizar, desde 1945, por regiones económicas, son: total de empleos generados por la industria, número de establecimientos industriales, valor agregado en la producción y microestablecimientos industriales. Se involucra un componente histórico en el que se hace mención al papel jugado en la regionalización de la producción industrial por los siguientes componentes: la regionalización de la producción industrial en

* Profesor Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
Correo e.: jorgeepr@hotmail.com

Colombia como consecuencia inevitable de la falta de vías de comunicación, la decidida 'colaboración' parcializada del Estado colombiano en la industrialización y el escaso papel de la educación en la formación industrial en Colombia. El examen de la tendencia regional de la industria deja ver lo nefasto de la apertura económica neoliberal de 1991, evidenciado años más tarde (1997-1998). En general se puede concluir que Bogotá, como ciudad-región, representa el mayor PDB en el periodo estudiado; le siguen los departamentos de Antioquia y Valle, y finalmente Cundinamarca (sin Bogotá), Atlántico y Santander.

Palabras clave:

Regiones económicas, industria, apertura económica, proteccionismo, producción, empleo, establecimientos de comercio, gasto público, comercio.

Abstract

Historically, Colombian regions have been social, political and cultural built upon the economical activity basis. Since 1945, year of the First Industrial Census, it is confirmed by the numbers that the manufacture industry has been strongly concentrated in some well defined regions. That concentration which keeps growing relatively up to 2004, specially in the metropolitan area leaded by Bogotá C.D., due mainly to the country's real centralization tendency, which implied that most part of the public budget was applied on that city. The variables to analyze, in the economical regions, from 1945 on are: Total workers generated by industry, industrial establishments numbers, value added production and micro industrial units. The historical factor is considered in the industrial regional process, within the following concepts: The regional lines of the industrial production, as un-escapable consequence of the lack of roads, the decided and slant state "collaboration" in the industrial process, and the scant roll of education in the Colombian industrial formation. The regional tendency examination sheds light on the disastrous 1991 neo-liberal economic opening, being noticed later (1997-1998). In general can be concluded that Bogotá, as city-region, represents the biggest GDP (Gross domestic production) in the studied period, followed by the Antioquia and Valley departments and finally Cundinamarca (without Bogotá), Atlantic and Santander.

Key words:

Economical Regions, Industry, Economical Opening, Protectionism, Production, Employment, Commerce Establishments, Public Expenses, Trade.

1. Introducción

En Colombia, históricamente, las regiones han sido espacios socialmente contruidos sobre la base de la actividad económica; la formación de dichos espacios, en cuanto a la actividad industrial se refiere, está directamente relacionada con la cultura, como símbolo de unidad y aglutinamiento. En 1945, año en el que se pudo confrontar con cifras la situación de la economía, sobre la base del Primer Censo Industrial, se constató que la industria manufacturera estaba fuertemente concentrada en regiones bien definidas, con alguna unidad cultural y que se convertían en imán poblacional; concentración que crece, relativamente, hasta el año 2004, de acuerdo con los alcances del presente trabajo. No obstante, se experimenta un relativo incremento a favor del área metropolitana liderada por la ciudad de Bogotá D.C., fundamentalmente, creemos, por la fuerte tendencia a la centralización real del país, que implicó necesariamente la ejecución de mayor gasto público en esta ciudad.

Para el desarrollo del trabajo se tienen en cuenta principalmente las siguientes fuentes: DANE (Inf. Estadística. III Trimestre 2004); CEGA-SSCD v. 1; Datos del Primer Censo Industrial de Colombia, tomados de la obra “Industria y Protección en Colombia”, de Luis Ospina Vásquez; cifras del DANE, presentadas directamente o calculadas por Luis Jorge Garay en el texto

“Estructura e Internacionalización 1967–1996”, de la Biblioteca virtual del Banco de la República, entre otras.

Las variables por analizar, parcialmente desde 1945, por departamentos (se incluyen intendencias y comisarías, para antes de la Constitución de 1991), regiones económicas o áreas metropolitanas económicas, en lo fundamental son cuatro: a) Total de empleos generados por la industria colombiana, incluyendo empleados y obreros, y número de establecimientos industriales por departamento; b) Valor agregado en la producción; c) Microestablecimientos industriales (datos III trimestre de 2004), y e) El Producto Departamental (o de Bogotá) Bruto 1975–2000 (precios constantes 1994).

Con el propósito de contribuir a generar conciencia crítica y construir memoria colectiva, para responder a las necesidades del momento¹, creemos conveniente, de inicio, involucrar un esbozo histórico sobre el papel jugado en la regionalización de la producción industrial por los siguientes componentes materiales de nuestra realidad: la regionalización de la producción industrial en Colombia como consecuencia inevitable de la falta de vías de comunicación, la decidida ‘colaboración’ parcializada del Estado colombiano en la industrialización y el escaso papel de la educación en la formación industrial en Colombia. Naturalmente, se concluirá con el

¹ FONTANA, Joseph: *La Historia de los Hombres*.

examen de la tendencia regional de la industria a propósito de la apertura económica de 1991.

2. Esbozo histórico

Desde época anterior al Descubrimiento y la Conquista existió producción industrial² en el territorio que hoy corresponde a Colombia. Así se sostiene en varios textos que han estudiado las culturas prehispánicas. Por ejemplo, está establecido que “Los chibchas habían heredado un importante legado cultural de sus antepasados, habían asimilado valiosas experiencias durante su larga marcha de milenios por el continente americano y elaborado un conjunto de técnicas propias durante su permanencia en el altiplano”³. Particularmente, en materia textil, la producción de telas y mantas de algodón, de diversa textura, calidad y tamaño, elaboradas en telares domésticos⁴, constituyó una de las actividades en las que alcanzaron altos niveles de calidad. Los chibchas también utilizaron el carbón mineral desde el siglo XII; trabajaron la metalurgia del

oro; en la orfebrería fueron maestros, igual que los quimbayas, zenúes, tolímas y calimas. Construyeron, además, una red de caminos y puentes que permitió su movilización y comunicación entre todas sus comunidades locales, lo que demuestra, sin duda, su adelanto tecnológico.

En cambio, en 1492, España (y Portugal) “... eran dependencias económicas de Europa y, a pesar del surgimiento de sus imperios ultramarinos en el siglo XVI y del control que ejercieron sobre esas regiones hasta alrededor de 1824, siguieron siendo dependientes. Este anómalo estatus de colonia e imperio determinó la historia de los países ibéricos y de sus posesiones coloniales. Condicionó la sociedad, la economía y la política coloniales y también el curso de la historia latinoamericana hasta los tiempos modernos”⁵.

Entonces, está claro que el aporte de los españoles a su llegada estuvo más bien centrado en la parte formal jurídica y

² Para la época, entender este concepto en sentido lato: “Transformación, elaboración de las materias primas, a diferencia de la elaboración de éstas, en las explotaciones agroganaderas...”. Diccionario marxista de terminología política. Ediciones Armadillo. 1977. p. 77. Igualmente, “En Colombia, lo que a mediados de la década de 1880 podía llamarse en sentido técnico industria, es decir, transformación de materias primas, era la producción manual adelantada en miles de tallercitos artesanales, que no se habían liberado de las trabas orgánicas del trabajo humano: ritmos irregulares, rutina, imprecisión”. MAYOR Mora, Alberto: “Historia de la industria colombiana 1886-1930”. En: *Nueva Historia de Colombia*. Tomo V. Planeta. Bogotá. 1989. p. 315.

³ SUESCÚN, Armando: *Derecho y Sociedad en la Historia de Colombia – Derecho Chibcha*. Tomo I. UPTC Tunja. 1998, p. 81.

⁴ Recordemos que sólo en el siglo XVIII, con la implantación de la maquinaria y de la rápida transformación del trabajo domiciliario desperdigado (o de la manufactura), se configuró en Europa la industria textil. MARX, Carlos: *El Capital*. Tomo I. Quinta reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica. 1972, pp. 392–393.

⁵ STEIN, Stanley J. y STEIN, Barbara H.: *La herencia colonial de América Latina*. 14.ª edición. México: Siglo XXI. 1982, p. 7.

religiosa, pero no en la industria; “... los componentes esenciales de la política que España implantó en América eran religiosos y jurídicos. Sus instrumentos esenciales viajaban en un par de alforjas”⁶. La forma del sometimiento de los nativos americanos fue realmente funesta, como es de conocimiento común, a través de ‘*escapulario y espada*’.

Para la Colonia, Luis Ospina Vásquez sostiene contundentemente que la importancia de la industria en América, en algunas partes, era comparable con la de naciones europeas y superior a la de España. La vida industrial de las colonias, agrega, fue muchísimo más intensa de lo que usualmente admiten los que tratan estas materias⁷. R. D. Hussey, citado por Ospina, hace la siguiente descripción de la producción sobre el desarrollo de las manufactura en la Colonia:

Quito y Puebla de los Ángeles fueron centros notables [...] Ambos continentes producían jabón y pólvora. El trabajo de la madera, la curtumbre de cueros y la fabricación de petacas, cujas, sillas de montar y zapatos eran importantes en muchas partes. La alfarería, la fabricación de canastas y hamacas y de textiles eran notables en todas aquellas partes en que lo habían sido antes de la Conquista. El norte del Perú producía

pabilo para uso de las minas y mecha para armas de fuego; Chile, Perú y la América Central producían jarcias y cordajes para barcos; Puebla hacía vidrio en 1625, e Ica en el Perú lo produjo más tarde, ‘verde, turbio y mal hecho’, del salitre⁸.

Propiamente, para la Nueva Granada, Hussey dice que ya tejía algodón en 1547⁹. Se interroga, como poniéndolo en duda, si la producción era mediante la modalidad de obrajes; agregando que la industria casera era muy anterior al arribo de los europeos.

Sobre la localización de la actividad manufacturera en la Colonia, que se reducía a la producción de textiles ordinarios de lana y algodón, el propio Ospina Vásquez señala que se localizó en lo que hoy es el norte del departamento de Cundinamarca y porciones de Boyacá y Santander; en Norte de Santander, en las partes altas y medias; y apéndices de los llanos de Casanare y en Palma y Muzo (en tierras calientes). Igualmente, en segundo lugar, en las altas mesetas de Pasto y tierras adyacentes; siendo el primer sector el más importante. “Pasada apenas la Conquista –dice- ya era Tunja un centro de producción y distribución de los textiles que compraba una parte grande del país, inclusive la que se hallaba más allá de la Cordillera Central,

⁶ OSPINA VÁSQUEZ, Luis: *Industria y Protección en Colombia 1810–1930*. Cuarta Edición. Medellín: Biblioteca Colombiana de Ciencias Sociales FAES. 1987, p. 56.

⁷ *Ibidem*, p. 82.

⁸ HUSSEY, R. D., citado por OSPINA VÁSQUEZ, Luis: *op. cit.*, pp. 82 y 83.

⁹ *Ibidem*, p. 83.

de paso tan difícil”¹⁰. Sobre la producción textil en Tunja propiamente, dice Ospina que

La filiación con actividades indígenas preexistentes es clara: la primera producción industrial colonial floreció donde había sobrevivido una población indígena importante (capaz para dar los brazos que necesitaba la industria, y de alimentarlos) y que ya desde antes había desarrollado sus aptitudes para este género de operaciones; pero los indígenas, si alguna vez tuvieron técnicas o procedimientos propios tan avanzados relativamente [...] los perdieron en la confusión de la conquista (con excepción parcial de la región de Pasto)¹¹.

Afirmación del señor Vásquez que corrobora nuestro aserto inicial, de formación de los espacios sociales sobre bases económicas, pues la recomposición de los espacios sociales en la Colonia se efectuó “con actividades indígenas preexistentes”. Los españoles, sostiene Ospina, apenas habían aportado algunos avances de utilaje [sic] para el tejido de algodón; y agrega que, naturalmente, las ovejas y las técnicas de elaboración de la lana, aunque no mejores que en España, acá ya se conocían.

Así las cosas, en el suelo de la antigua Nueva Granada se fueron desarrollando industrialmente, de manera separada, las siguientes regiones: Boyacá (mejor

conocida como la Provincia de Tunja), Bogotá, Santander, Cartagena y Antioquia; posteriormente, ya entrado el siglo xx, Barranquilla y Calí. Antes Barranquilla había sido esencialmente centro de comercio.

La formación de estos centros satélites industriales se debe principalmente a la dificultad histórica de su comunicación, en lo fundamental, por la falta de vías de penetración y salida que lo permitieran. Igualmente, ya en la época de la República, el papel del Estado frente a la economía fue determinante. Así lo explican las guerras y la consecuente configuración política del país. También fue determinante en el favorecimiento de las élites con prebendas económicas. Así mismo, la escasa formación técnica de la población tampoco favoreció el crecimiento de la industria.

Inexistencia o precariedad de las vías de comunicación

La precariedad de las vías de comunicación en el interior del país influyó notoriamente en la regionalización de la producción industrial en Colombia. La tendencia centrífuga de las vías más avanzadas constituyó la orientación de su construcción, por lo que, incluso, ya entrado el siglo xx, resultaba “... más barato traer un bulto de mercancía a Medellín de Londres que

¹⁰ OSPINA: *op. cit.*, p. 88.

¹¹ OSPINA: *op. cit.*, p. 89.

de Bogotá”¹². Desde los radicales (1858–1886), particularmente la fracción gólgota, esencialmente librecambistas románticos, paradójica-mente calificados como socialistas¹³, la preocupación central fue precisamente la construcción de vías de comunicación hacia el exterior, tal como se aprecia con la construcción del Ferrocarril Central del Norte (Bogotá–Santander–Magdalena). Las vías siempre buscaron la salida al mar para cada región, siempre organizada alrededor de una ciudad foco; así sucedió con los ferrocarriles de Antioquia (Medellín–Puerto Berrío) y de Girardot “... que no tomaron la vía más corta e indicada, dado ese objetivo”¹⁴. La orientación de las vías, como era lógico, tuvo como consecuencia la intensificación de la navegación por el río Magdalena y, posteriormente, por el río Cauca.

Para Salomón Kalmanovitz la ampliación de la producción cafetera permitió el avance del ferrocarril de Antioquia hacia Puerto Berrío, tramo terminado en 1914 después de muchas dificultades, fundamentalmente para abaratar los costos de transporte que por esta fecha no representaron más del 6% del precio del grano en Nueva York, cuando en 1880 habían absorbido hasta el 20%¹⁵. La producción de Caldas, dice,

fue empalmada con Mariquita, cerca del río Magdalena, mediante un cable aéreo de 72 kilómetros de extensión tendido entre Manizales y este municipio, buscando siempre ligar las regiones cafeteras con los puertos¹⁶. En general, con las vías de comunicación se trató de integrar más a cada región con el exterior y no a ellas entre sí.

Rol de Estado

Sobre la decidida ‘*colaboración*’ parcializada del Estado colombiano con algunas élites, para la consolidación del poder económico, so pretexto de la protección industrial podemos, por ejemplo, resumir lo siguiente: la enconada lucha de mitad de siglo del periodo decimonónico tuvo su fundamento en cuál debía ser el papel del Estado frente a la economía; de ahí surgieron las dos facciones políticas del liberalismo: los gólgotas y los draconianos (“cachacos” y “plebe”); librecambistas, los primeros, y proteccionistas del artesanado, los segundos; circunstancia que motivó el fugaz golpe del general Melo, en 1854, a favor de los artesanos, pero posteriormente, con su caída, triunfaron los ideales ortodoxos de los gólgotas, que, a su vez, cedieron ante el poder emergente de la Regeneración. Con

¹² OSPINA: *op. cit.*, p. 314.

¹³ “... el socialismo de nuestros gólgotas era completamente ingenuo, nada tenía que ver con la doctrina que por esos años recibía forma definitiva en el Manifiesto” (OSPINA: *op. cit.*, p. 233).

¹⁴ OSPINA: *op. cit.*, p. 312.

¹⁵ KALMANOVITZ, Salomón: *Economía y Nación – Una breve historia de Colombia*. Tercera edición. Bogotá: Cinep-UN–Siglo XXI. 1988, p. 190.

¹⁶ *Ibidem*. p. 191.

Núñez en el poder, el proteccionismo no se hizo esperar; el vuelco del Regenerador hacia el proteccionismo lo expresó desde el acto de posesión de su primera presidencia, el 8 de abril de 1880, so pretexto de la inmadurez de la agricultura y precariedad de las artes. Concordantemente, se expide la ley 40 de 1880, que rebajó los derechos de aduana en general, pero recargó drásticamente la importación de los artículos que se querían fomentar: calzado para hombre, ropa, muebles de madera y artefactos de talabartería.

Igualmente, las asambleas departamentales y los concejos municipales (como parte del Estado), coadyuvaron con el favorecimiento de la producción nacional y su instalación en ciertas regiones como Antioquia y Cundinamarca, pues "... ya había confianza en los empresarios nacionales..."¹⁷. En 1890 el Concejo Municipal de Medellín apoyó, "... mediante derechos especiales en el empleo de aguas"¹⁸, a los empresarios que emprendieron la iluminación pública de la ciudad. Iguales concesiones otorgaron la Asamblea de Cundinamarca y el Concejo de Bogotá sobre las aguas del río Bogotá, también con fines energéticos. Por otra parte, la Fábrica de Fósforos Olano, de Medellín, se funda con privilegios especiales del gobierno de Reyes¹⁹, quien también

subvenciona la Fábrica de Tejidos La Espriella, en Cartagena. Igualmente, según Mayor Mora, fueron reiterativas las exenciones de impuestos para la importación de maquinaria y materias primas no producidas en el país, que favorecieron al entonces ingeniero Pedro Nel Ospina, de arraigo antioqueño, posteriormente presidente de la República.

En general, la legislación colombiana fue abiertamente proteccionista hasta antes del gobierno de César Gaviria, pero llama la atención la mentalidad generada en los empresarios con la creación del Instituto de Fomento Industrial, IFI, en 1940: "La creación del IFI indicaba, por tanto, que los industriales colombianos sabían ya que podían utilizar al Estado para la consecución de sus fines particulares"²⁰, dice Mayor Mora.

Déficit de la formación industrial en Colombia

La deficiente formación técnica fue, históricamente, una gran dificultad para el fomento de la producción industrial. No obstante, también ha habido alguna preocupación oficial por ella; Núñez, por ejemplo, para respaldar su visión proteccionista manifestó en 1880: "Después de la educación agrícola

¹⁷ MAYOR Mora: *op. cit.*, p. 320.

¹⁸ *Ibidem.*

¹⁹ *Ibidem*, p. 321.

²⁰ MAYOR Mora, Alberto: "Historia de la industria colombiana 1930-1968". En: *Nueva Historia de Colombia*. Tomo V. Bogotá: Planeta. 1989, pp. 341 y 342.

necesitamos los artefactos mecánicos”²¹. Conviene citar que desde finales del siglo XIX se fundaron algunas Escuelas de Artes y Oficios en Bogotá, Antioquia, Boyacá, Santander y Pasto, coincidiendo, en general, con los centros de producción industrial regional y con la formación cultural, necesaria para el apoyo al naciente sector industrial. Ya en el siglo XX, en la Escuela Nacional de Minas de Medellín comenzó la difusión en Colombia del taylorismo (1912), con correspondencia posterior en Bogotá, en la Escuela del Gimnasio Moderno, en sus inicios dirigida por Carlos Lleras Restrepo. Sin embargo, el déficit técnico era tanto de empresarios como de obreros; los primeros con su visión “... *taylorista, autoritaria y centralizada, [que] implicaba la prohibición de toda sugerencia, enmienda o corrección suscitada por el trabajador*”²². En cuanto a la precaria calificación de los obreros, baste decir que en los inicios de Acerías Paz del Río el 40% eran analfabetos²³. Al principio, cuando se instalaba una empresa se traían los ingenieros; ahora se traen las empresas.

A manera de conclusión preliminar, tenemos que con el transcurso del tiempo se fue recomponiendo la distribución regional de la producción industrial. Poco a poco se fueron abandonando los centros artesanales e industriales prehispánicos y coloniales, como los de la antigua

provincia de Tunja (incluido Samacá, Sogamoso y Duitama), y se consolidaron otros, como Bogotá y Medellín, y posteriormente, ya en la primera mitad del siglo XX, Barranquilla y Calí. Al respecto, Ospina Vásquez explica: “La suerte de Barranquilla, como centro fabril, ha sido semejante a la de Cali. Aunque tenía ya ciertas tendencias al industrialismo, sólo después de 1930 se lanzó resueltamente por esa vía. Antes se había dado con preferencia al comercio, y como centro comercial había tomado vuelo muy marcado”²⁴.

El auge cafetero favoreció el crecimiento industrial de Antioquia, jalonado por la necesidad de suplir la demanda emergente de despulpadoras, picas, azadones y machetes, que fueron el sustento de pequeñas industrias metalmeccánicas en Medellín, Amagá y Manizales²⁵. En cuanto a Bogotá, para su consolidación le favoreció el centralismo político y administrativo, y el consecuente gasto público. Industrialmente, en Bogotá primero se establecieron las empresas de cemento y posteriormente las de textiles.

3. Estructura regional de la producción industrial en Colombia. Cuadros de análisis

En 1945, la estructura regional de la producción industrial se resume en el cuadro 1:

²¹ Diario Oficial N.º 2290, 14 de julio de 1880; en OSPINA: *op. cit.*, p. 319.

²² MAYOR Mora: *op. cit.*, p. 349.

²³ *Ibidem*, p. 350.

²⁴ OSPINA, Vásquez: *op. cit.*, p. 431.

²⁵ KALMANOVITZ: *op. cit.*, p. 191.

Cuadro 1. Primer Censo Industrial de Colombia. Resumen general (departamentos, intendencias y comisarías. 1945).

Departamento (intendencias, comisarías)	Número de establecimientos			Empleados	Obreros	Total
Antioquia	1.288	16,40%	4.180,00	30.468,00	34.648,00	25,59%
Atlántico	595	7,58%	2.848,00	11.557,00	14.405,00	10,64%
Bolívar	346	4,41%	792,00	4.857,00	5.649,00	4,17%
Boyacá	663	8,44%	267,00	4.390,00	4.657,00	3,44%
Caldas	620	7,90%	1.276,00	7.384,00	8.660,00	6,40%
Cauca	158	2,01%	227,00	1.534,00	1.761,00	1,30%
Cundinamarca	1.569	19,98%	5.438,00	22.256,00	27.694,00	20,45%
Huila	81	1,03%	90,00	697,00	787,00	0,58%
Magdalena	133	1,69%	227,00	1.012,00	1.239,00	0,92%
Nariño	175	2,23%	244,00	1.567,00	1.811,00	1,34%
Norte de Santander	251	3,20%	202,00	1.998,00	2.200,00	1,62%
Santander	796	10,14%	1.154,00	8.835,00	9.989,00	7,38%
Tolima	320	4,07%	475,00	3.100,00	3.575,00	2,64%
Valle del Cauca	800	10,19%	2.394,00	15.585,00	17.979,00	13,28%
Chocó (Int.)	14	0,18%	26,00	65,00	91,00	0,07%
Meta (Int.)	28	0,36%	37,00	126,00	163,00	0,12%
Caquetá (Com.)	16	0,20%	6,00	86,00	92,00	0,07%
	7.853	100,00%	19.883,00	115.517,00	135.400,00	100,00%

Datos tomados de OSPINA Vásquez, Luis: *Industria y protección en Colombia*. Medellín: Biblioteca Colombiana de Ciencias Sociales. 1987. Cuadro anexo. p. 543. Cálculos del autor.

Merece destacarse que la tasa de establecimientos industriales de Cundinamarca es del 19,98% y de Antioquia del 16,40%. Pero la tasa de empleos cambia, 20,45% y 25,59%, respectivamente; lo que significa necesariamente que los establecimientos de Cundinamarca albergaron menor número de empleos, o por mejor equipamiento tecnológico o porque son más pequeños. Valle y Santander le siguen tanto en número de estable-

cimientos como en el de empleos. Atlántico, Boyacá y Caldas forman un tercer grupo importante tanto en número de establecimientos como de empleos.

El cuadro 2 muestra en tres momentos (años 74, 84 y 94) el empleo, la producción y el valor agregado de la industria, por área metropolitana. Esta, como se dijo, puede entenderse como región, desde el punto de vista económico.

Cuadro 2. Composición de la industria manufacturera por área metropolitana

Ciudad	Empleo			Producción			Valor agregado		
	74	84	94	74	84	94	74	84	94
Bogotá	29,1%	31,7%	36,6%	25,9%	27,3%	34,1%	24,7%	28,6%	34,3%
Cali	12,4%	11,6%	13,1%	13,9%	12,8%	13,5%	14,2%	14,2%	14,3%
Medellín	23,4%	22,1%	21,9%	21,3%	18,6%	18,1%	21,6%	21,2%	19,1%
Manizales	1,8%	1,8%	2,3%	1,6%	1,6%	1,9%	1,7%	1,8%	2,1%
Barranquilla	7,9%	6,8%	4,4%	8,4%	7,5%	4,7%	8,2%	6,9%	4,1%
Bucaramanga	2,5%	2,6%	2,6%	1,8%	1,9%	2,0%	2,0%	1,8%	1,9%
Pereira	2,9%	2,7%	2,7%	2,0%	1,8%	2,0%	2,1%	1,9%	1,9%
Cartagena	1,9%	1,9%	1,2%	4,3%	4,7%	2,6%	4,7%	2,5%	1,9%
Resto del país	18,1%	18,8%	15,2%	20,8%	23,9%	21,1%	20,8%	21,0%	20,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Cuadro tomado de GARAY, Luis Jorge (1998): *Estructura Industrial e Internacionalización 1967-1996*. Edición Biblioteca virtual del Banco de la República de Colombia. 2004. En el original corresponde al cuadro No. 12.15.

Se destaca que las tres variables se han incrementado considerablemente en Bogotá y han disminuido en Medellín. En Calí disminuyó el empleo en 1984 y se recuperó en 1994; igualmente, acaeció con la producción, disminuyó en el 84, pero se ‘recuperó’ en el 94,

y el valor agregado se mantuvo constante.

En el cuadro 3 se hace un resumen del empleo por áreas metropolitanas, en cuatro momentos distintos: 1945, 1974, 1984 y 1994.

Cuadro 3. Empleo en la industria manufacturera.
Años: 1945, 1974, 1984 y 1994. Resumen.

Ciudad	1945	1974	1984	1994
Bogotá (Cund.)	20,5%	29,1%	31,7%	36,6%
Cali (Valle)	13,3%	12,4%	11,6%	13,1%
Medellín (Ant.)	25,5%	23,4%	22,1%	21,9%
Manizales (Caldas)	6,3%	1,8%	1,8%	2,3%
Barranquilla (Atl.)	10,6%	7,9%	6,8%	4,4%
B/manga (Sdr.)	7,4%	2,5%	2,6%	2,6%
Pereira (Risaralda)	—	2,9%	2,7%	2,7%
Cartagena (Bol.)	4,2%	1,9%	1,9%	1,2%
Resto del País	11,94%	18,1%	18,8%	15,2%
Total (aprox.)	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Datos tomados de los cuadros 1 y 2. Cálculos parciales del autor.

En empleo, Bogotá mantiene su crecimiento bastante significativo; Cali, relativamente constante; Medellín disminuyó lenta pero perceptiblemente su nivel de empleo en la industria; Barranquilla también disminuyó

significativamente; Bucaramanga disminuyó del 45 al 74, de ahí hacia 1994 se mantuvo relativamente constante.

Comparación entre los establecimientos industriales de 1945 y 2002

Cuadro 4. Número de establecimientos industriales. 1945 y 2002
Resumen por área metropolitana (Departamento)

Ciudad	1945	1945 %	2002	2002 %	Diferencia absoluta	%
Bogotá (Cund.)	1.569	20,0%	2.187	31,7%	618	39,4
Cali (Valle)	800	10,1%	708	10,2%	(92)	(11,5)
Medellín (Ant.)	1.288	16,4%	1.338	19,5%	50	3,9
Manizales (Caldas)	620	7,8%	156	2,7%	(464)	(74,8)
Barranquilla (Atl.)	595	7,5%	359	5,2%	(236)	(3,97)
B/manga (Sdr.)	796	10,1%	309	4,5%	(487)	(3,89)
Pereira (Risaralda)	-----	---	173	2,5%	173	---
Cartagena (Bol.)	346	4,4%	109	1,6%	(237)	(6,85)
Resto del país	1.839	23,7%	1.542	22,3%	(297)	(16,6)
Total	7.853	100,0%	6.881	100,0%	(972)	(12,4)

Cuadro Resumen. Datos tomados del cuadro 1 y del DANE. Encuesta Anual Manufacturera – 2002. Citado por GARAY: *op. cit.* Cálculos del autor.

La columna correspondiente (de la “DIFERENCIA”) permite observar que Bogotá (Cundinamarca), con un 39,4%, establece el mayor incremento entre los establecimientos que poseía en 1945 con respecto a los de 2002 (618, como cifra absoluta); Cali disminuye en 92 establecimientos, porcentualmente 11,5%; Medellín los incrementa en un 3,9%. En Manizales

(Caldas) disminuyen ostensiblemente, por la desmembración de su unidad territorial (separación de Risaralda y Quindío); por lo que Risaralda en el 2002 aparece con 173 establecimientos industriales.

Número de establecimientos micro-industriales por áreas metropolitanas. Tercer trimestre 2004

Cuadro 5. Microestablecimientos industriales por áreas metropolitanas
- III trimestre 2004

Ciudad	Microestablecimientos	Personal ocupado (Miles)
Barranquilla - Soledad	51 (9,9%)	109 (10,4%)
Bogotá D.C.- Soacha	248 (48,5%)	509 (49,0%)
Bucaramanga	50 (9,8%)	103 (9,9%)
Cali	78 (15,7%)	145 (13,9%)
Medellín	84 (16,4%)	180 (17,2%)
Total	511	1.046

DANE. Información Estadística. Cuadro 20 III Trimestre. 2004. Cálculos del autor.

El cuadro 5 permite observar claramente que, tanto en microestablecimientos industriales como en personal ocupado (III trimestre de 2004), Bogotá participa con casi la mitad (48,5% de microestablecimientos y 49% de

personal ocupado). Le siguen, en su orden, Medellín y Cali; Bucaramanga y Barranquilla tienen un relativo equilibrio en las variables.

Producto Departamental (y de Bogotá) Bruto Industrial (1975 – 2000). Precios constantes de 1994

Cuadro 6. PDB (1975-2000). Precios constantes de 1994.

Año	Antioquia	Atlántico	Bogota	Cund/marca	Santander	Valle
1975	1.145.554	406.811	1.384.659	228.695	283.072	1.007.310
1976	1.454.155	375.491	1.317.404	274.260	377.422	1.025.601
1977	1.468.728	410.477	1.493.694	265.296	340.689	1.137.708
1978	1.627.918	428.687	1.617.457	307.178	358.434	1.146.304
1979	1.860.119	460.902	1.806.062	346.985	451.285	1.344.122
1980	1.678.638	443.184	1.761.265	334.494	581.519	1.281.189
1981	1.589.751	460.113	1.838.173	324.801	574.892	1.193.374
1982	1.462.138	474.184	1.792.990	352.213	515.970	1.200.831
1983	1.407.165	495.080	1.835.793	356.943	516.196	1.232.362
1984	1.605.045	490.245	1.987.916	373.000	425.672	1.311.939
1985	1.702.375	502.581	2.123.359	403.716	353.578	1.433.035
1986	1.663.457	516.667	2.127.674	399.476	367.465	1.803.910
1987	1.784.478	525.632	2.144.027	484.194	246.398	1.634.382
1988	2.062.315	625.896	2.261.367	513.549	277.275	1.764.719
1989	2.216.329	642.086	2.423.419	536.439	338.823	1.874.769
1990	2.165.853	690.384	2.533.200	581.432	378.022	1.842.670
1991	2.008.305	713.940	2.604.196	572.454	399.756	1.871.257
1992	1.946.622	669.494	2.668.258	603.749	351.968	1.955.862
1993	2.078.288	512.376	2.580.412	641.126	291.841	1.821.251
1994	2.088.253	555.553	2.905.269	743.381	446.165	1.953.289
1995	2.165.499	663.928	2.937.947	758.670	614.989	2.186.667

1996	2.120.561	694.981	2.922.356	811.997	723.602	2.110.853
Año	Antioquia	Atlántico	Bogota	Cund/marca	Santander	Valle
1997	2.098.517	762.085	3.181.281	825.557	629.725	2.028.991
1998	1.991.335	715.102	2.919.919	804.357	738.335	2.089.149
1999	1.719.218	664.651	2.549.478	793.841	754.938	1.862.815
2000	2.027.931	681.913	2.539.884	923.281	728.902	1.938.144

Datos tomados de: CEGA – SSCD v. 1. Cálculos del autor.

Del cuadro 6, como de la gráfica que lo representa, se puede concluir que Bogotá, naturalmente incluido como Distrito, muy seguramente por el mayor gasto público que la ha beneficiado, representa el mayor PDB en el periodo estudiado (94-00). Le siguen, relativamente parejos, los departamentos de Antioquia y Valle, y finalmente Cundinamarca (sin Bogotá), Atlántico y Santander.

Con respecto al papel de la apertura

económica, se puede observar una relativa caída del PDB en los años 97-98, principalmente para el caso de Bogotá. También se alcanza a notar levemente en Antioquia y Valle y un poco menos perceptible en los tres departamentos restantes. En general, la industria manufacturera está representada en más del 50% en las tres ciudades más importantes del país: Bogotá, Medellín y Calí, con mayor dinámica de la ciudad capital. De alguna manera, el avance cultural se refleja en el desarrollo de la industria.

Bibliografía

CEGA–SSCD v. 1

DANE: *Encuesta Anual Manufacturera*. 2002. Información Estadística. Cuadro 20 III Trimestre. 2004.

FONTANA, Joseph: *La Historia de los Hombres*. Madrid.

GARAY, Luis Jorge: *Estructura industrial e internacionalización 1967–1996*. Bogotá: Edición Biblioteca Virtual. Banco de la República. 2004.

KALMANOVITZ, Salomón: *Economía y nación – Una breve historia de Colombia*, Tercera edición. Bogotá: Cinep-UN-Siglo XXI.

MARX, Carlos: *El Capital*. Tomo I. Quinta reimpresión. México: Fondo de Cultura Económica. 1972.

MAYOR MORA, Alberto: “Historia de la industria colombiana 1886-1930”. En: *Nueva Historia de Colombia*. Tomo V. Bogotá: Planeta. 1989.

_____: “Historia de la industria colombiana 1930-1968”. En: *Nueva Historia de Colombia*. Tomo V. Bogotá: Planeta. 1989.

OSPINA VÁSQUEZ, Luis: *Industria y protección en Colombia 1810–1930*. Medellín: Biblioteca Colombiana de Ciencias Sociales, FAES. 1987.

PECAUT, Daniel: *Crónica de dos décadas de política colombiana. 1968–1988*. Bogotá: Siglo Veintiuno Editores. 1987.

SUESCÚN, Armando: *Derecho y Sociedad en la Historia de Colombia. – Derecho Chibcha*. Tomo I. Primera Edición. UPTC. Tunja. 1998.

STEIN, Stanley J. y Stein, Bárbara H.: *La herencia colonial de América Latina*. 14.^a edición. México: Siglo XXI. 1982.

ZAMBRANO Pantoja, Fabio: “Grandes regiones de Colombiana”. En: *Nueva Historia de Colombia*. Tomo VIII. Bogotá: Planeta. 1990.

